

Título: ¿Quién es Jesús para ti?

Texto: Lucas 9: 28-37

Introducción

¿Quién es este?. Se extendían por la región los hechos maravillosos que Jesús obraba. Señales, prodigios, sanidades, milagros, tanto era así que leemos en los primeros versículos del capítulo 9 de Lucas... Lucas 9: 7-9. La pregunta “¿Quién es éste?” es central en el evangelio de Lucas en general y en este capítulo 9 en particular... leemos en Lucas 9: 18-20 «Aconteció que mientras Jesús oraba aparte, estaban con él los discípulos; y les preguntó, diciendo:

1. *“¿Quién dicen las gentes que soy?”*. “Y ellos respondieron, y dijeron: Juan el Bautista; y otros, Elías; y otros, que algún profeta de los antiguos ha resucitado.”
2. *“¿Y vosotros, quién decís que soy?”* Y así fue que Pedro contestó “El Cristo de Dios” (vv. 18-20). *“Es necesario que el Hijo del hombre padezca muchas cosas, y sea desechado de los ancianos, y de los príncipes de los sacerdotes, y de los escribas, y que sea muerto, y resucite al tercer día”* (vv. 21-22). Así, con estas palabras, Jesús les explicó lo que implicaba la respuesta que Pedro había dado.

Herodes buscaba dar respuesta a esa pregunta, las gentes del pueblo tenían diversas posibles respuestas a esa pregunta, Pedro exclamó: “Tu eres el Cristo de Dios”. El ungido, el Mesías. Esta mañana la Palabra nos lleva a ti y a mí a responder a la pregunta: ¿Quién es este?. ¿Quién es Jesús para ti?

Desarrollo

- JESÚS SUBIÓ AL MONTE A ORAR. Lectura LUCAS 9: 27, 28. Los tres sinópticos colocan la Transfiguración inmediatamente después de que Jesús hace el primer anuncio de su pasión. Una vez más se observa lo que era práctica común en la vida del Señor Jesús. **La oración**. Jesús dio suprema importancia a la oración. Cuando se ora con fe, como lo hacía el Señor Jesús, cosas asombrosas ocurren.
- JESÚS SE LLEVA A SU CÍRCULO ÍNTIMO. Llevar a Pedro, Juan y Jacobo con Él nos da una señal de que este es un evento importante. Este círculo íntimo estuvo presente en la resurrección de la hija de Jairo y también en Getsemaní. **Vivir experiencias de gloria, debe capacitarnos para ser útiles durante las experiencias de dolor.**
- JESÚS MANIFIESTA SU GLORIA. Lectura LUCAS 9: 29-36. Pedro, Juan y Jacobo quedaron absortos al ver con sus propios ojos que mientras oraba, la apariencia del Señor Jesús se hizo otra. Fue como si se hubiera retirado la cortina de humanidad de la persona del Señor Jesús. Los Evangelios de Mateo y Marcos describen lo que pasó usando la palabra transfiguración. Esta palabra, transfiguración, es la traducción del verbo griego metamorfóo, verbo del cual proviene nuestra palabra metamorfosis, que significa un cambio de apariencia que proviene del interior. Pero no ocurrió sólo esto, también aparecieron dos varones que hablaban con el Señor. Moisés y Elías. Lucas nos informa que Moisés y Elías aparecieron rodeados de gloria. El tema de conversación entre el Señor Jesús,

Moisés y Elías era la partida, que iba Jesús a cumplir en Jerusalén. La palabra “partida” es la traducción de la palabra griega “éxodo”. Así como Moisés fue el instrumento para que el pueblo de Israel tenga su éxodo de la esclavitud en Egipto hacia la tierra prometida, el Señor Jesús también es el instrumento para que todo aquel que en él cree, tenga su éxodo de la condenación eterna hacia el perdón eterno de pecado.

- ¿QUIÉN DICE EL PADRE QUE ES JESÚS?. Lectura LUCAS 9: 34-36. Los discípulos estaban aterrorizados cuando la nube los envolvió, porque entendían a la nube como la presencia de Dios. “Y vino una voz de la nube, que decía: *Este es mi Hijo amado...*” (v. 35). Como ya se dijo arriba, a través de este capítulo, la pregunta ha sido ¿quién es este? Ahora Dios provee una respuesta definitiva: “Este es mi Hijo amado, a Él oíd”. El Señor Jesús es y completa toda la Ley y los profetas. Él es quien tiene palabras de vida eterna. ¿A quién iremos si no a Él?

Lo que Pedro había declarado una semana antes, ahora se hacía visible. Jesús es el Hijo de Dios, el enviado, el Ungido, Dios con nosotros, el Salvador.

El Padre tiene en Él y en su obra toda complacencia. No hay otro nombre dado a los hombres más alto que el nombre de Jesús.

CONCLUSIÓN.

La vida cristiana es un camino que debe llevarnos a dar respuesta a la pregunta ¿quién es este?. Al principio en nuestro caminar cristiano buscamos a Jesús sin tener nada claro, como Herodes. A veces hemos oído las respuestas de otros acerca de quien es Jesús. Sin embargo necesitamos la revelación de Dios Padre en forma personal como recibió Pedro, para entender con claridad que Jesús es el Cristo, el Mesías. Anhelemos estar cerca de Él, como Pedro, Jacobo y Juan, tan cerca como para experimentar su gloria. Jesús es El Hijo Amado, Dios hombre, Dios creador, lleno de gloria y recubierto de humildad. Él es el Logos de Dios, de ahí la necesidad de escucharle. No hay otro nombre en quién podamos ser salvos.

¿Quién es Jesús para ti?.